

\$5¹⁰

RECLAME
EL VIDEO Nº 35
GRATIS

VIDEOTECA CARAS SUPER CINE TOTAL Nº 24 ES PARTE INTEGRANTE DE LA EDICION Nº 902
DE REVISTA CARAS. NO PUEDE VENDERSE POR SEPARADO. \$ 5,10



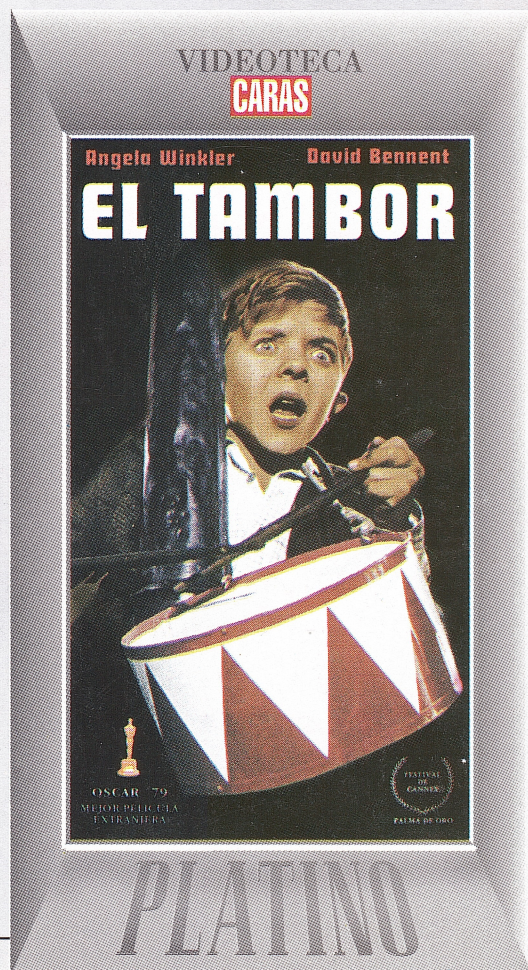
00035

ISBN 950-639-223-4
9 789506 392239

CARAS
SUPER
CINE TOTAL

EL TAMBOR

VOLKER SCHÖNDORFF





El argumento

Dos situaciones convergentes aparecen en el comienzo: el niño Oskar Matzerath (David Bennent) que decide no crecer y el nazismo, que surge como fuerza predominante en Alemania. La metáfora alude a la irracionalidad y la cotidiana trivialidad del Mal, donde el niño representa la mala conciencia de Alemania. El símbolo es móvil, múltiple, se propone

EL TAMBOR

VOLKER SCHLÖNDORFF

ORIENTACIÓN

Género Drama
Duración 142 minutos
Calificación Adultos

FICHA

Título Original
Origen
Año
Guión

TECNICA

Die blechtrommel
Alemania
1979
Jean-Claude Carrière,
Volker Schlöndorff
y Frank Seitz,
basado en la novela
de Gunter Grass
Anatole Dauman
y Frank Seitz
Igor Luther
Maurice Jarre
y Friedrich Meyer
Suzanne Baron
Nicos Perakis
Inge Heer
y Dagmar Niefind
Georges Iaconelli
Volker Schlöndorff

Producción

Fotografía
Música

Montaje
Diseño de arte
Diseño de vestuario

Efectos especiales
Dirección

EL

Mario Adorf
Angela Winkler
David Bennent
Katharina Thalbach
Daniel Olbrychski
Tina Engel

Berta Drews

Roland Teubner
Tadeusz Kunikowski
Andréa Ferréol
Heinz Bennent
Charles Aznavour

ELENCO

Alfred Matzerath
Agnes Matzerath
Oskar Matzerath
María Matzerath
Jan Bronski
Anna Koljaiczek
(joven)
Anna Koljaiczek
(adulta)
Joseph Koljaiczek
Tío Vincenz
Lina Greff
Greff
Sigismund Marcus

VIDEOTECA

CARAS

PLATINO

simultáneamente como liberación y como castigo, como condena y como reivindicación, como parricidio y como atadura. Pero la desaparición de los padres del chico y la de Hitler habilitan la reanudación del proceso de crecimiento interrumpido y replantean al final, la entrada del niño al mundo de la evolución y los actos concientes.

EL TAMBOR

VOLKER SCHLÖNDORFF

Para coleccionar

"El pueblo es crédulo y cree en Dios. No advirtió que Papá Noel no existe y es el señor de las cámaras de gas". La frase en off acompaña el incendio de las sinagogas en Danzig. Son las vísperas de la Segunda Guerra. En la frase no hay metáfora alguna: lo que expresan Grass-Schlöndorff es un grito de auxilio. Una llamada a ninguna parte, a ningún lugar, para detener el espanto. El grito habrá de caer en el vacío.

Si el nazismo es la etapa infantil de la sociedad alemana, como define Günter Grass, autor del libro "El tambor de hojalata", el director no hace más que interpretar y darle carnadura a ese momento negro de la historia de la Humanidad. Oskar Matzerath (el del libro original y también el de la película) es la caricatura del pequeño burgués que se permite hacer todo lo que los mayores no hacen a partir de su decisión de no crecer más, pero al mismo tiempo repite los peores ejemplos. Es oportunista, egocéntrico, se queja de todo. Un "fenómeno de su laringe", como dictamina el médico de la familia, lo revela capaz de emitir un sonido gutural agudísimo que rompe los cristales, en una clara caricaturización de los discursos de Hitler.

Y su tambor.

Con la excusa de seguir siendo niño durante casi dos décadas utiliza el tambor como forma de comunicación con el mundo exterior. El repiqueteo es desafinado y anacrónico: su único interés es captar la atención del mundo adulto, ser el eje de la acción. El tambor es una excusa para evitar com-

portarse como una persona madura. Y sólo después de la muerte de los padres de Oskar (condenados por él mismo) se puede liberar del instrumento para crecer. Un paralelismo con su país que no necesita mayores explicaciones.

¿Ese niño enano es un héroe, una víctima o un perverso? Sólo el mundo marginal es capaz de considerarlo un par (el

loco del cementerio, los integrantes del circo). Con ellos deja de lado su tambor para hablar de temas más profundos. Pero cuando se incorpora al grupo de lilliputienses manifiesta su ideología como motivo de supervivencia: se calza un absurdo uniforme de oficial nazi y realiza su acto artístico para sus nuevos camaradas.

Al regresar a su casa, se encontrará con la imagen del padre cada vez más degradada: acomodaticio, pusilánime y vi-

viendo en un mundo irreal, es de aquellos que reemplazaron el retrato de Beethoven para calzar el de Hitler sobre el piano porque siempre tiene la necesidad de encontrar un papá-genio que le guíe. Pero cuando acabe la guerra musitará, quebrado anímicamente, "Beethoven...ése sí que era un genio".

Con todo, Oskar Matzerath tiene un perfil tierno, vulnerable. Como si escrutara en la conciencia del pueblo alemán, como si fuese un autorretrato, Schlöndorff-Grass quisieron darle a este personaje una fisonomía mutable y contradictoria. Al cabo, se trata de un niño-hombre solo, que no hace más que repetir los (malos) ejemplos de las (malas) conciencias de quienes eligen dormir tranquilos a esforzarse por ser felices.



EL DIRECTOR

VOLKER SCHLÖNDORFF

LITERATURA, CINE Y ARTE

El denominador común de su obra es la base literaria. Se considera un director en el sentido de que pone en escena cosas que fueron escritas por otros. En esos textos encuentra respuestas para sus incógnitas: "es muy difícil comprender al mundo", sostiene.

Las influencias fundamentales en su vida de hombre público, cineasta e intelectual las recibió de la literatura. "Hacer cine con esencia literaria es bueno porque obliga a la gente a comprar y leer libros", asegura. Lo cierto es que para Volker Schlöndorff, nacido el 31 de marzo de 1939 en Weisbaden, Alemania, escribir no es su fuerte. Prefiere poner en escena textos ajenos.

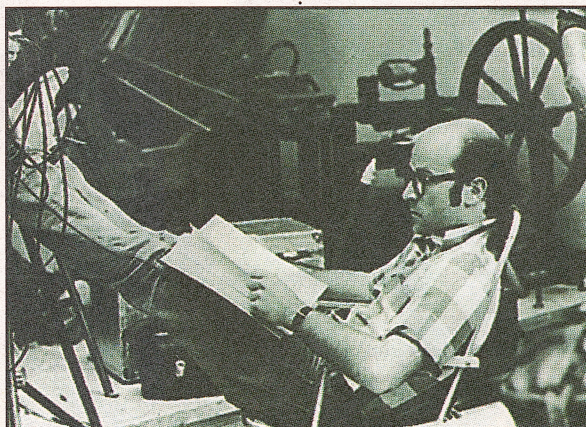
De esa manera también incursionó en el mundo de la ópera, porque además del texto, está la música. Durante su carrera en Alemania llevó a la escena varias óperas de Janacek. También incursionó con obras de Henze y de Montepulciano.

Integrante del "Nuevo cine alemán" en los años sesenta, Schlöndorff estudió en Francia, país al que se trasladó a los quince años, asfixiado por el clima posbélico que se vivía en la Alemania de Adenauer. Su intención era irse, más allá del sitio, aunque su ambición era conocer Estados Unidos. Después de quince años de rodar en su país, cumplió su sueño: actualmente habita en Nueva

York, ciudad que prefiere a Los Angeles para no contaminarse, como él justifica.

El pequeño estudio que frecuentaba en su Weisbaden natal lo orientó hacia una vocación temprana: la de camarógrafo. Pero rápidamente advirtió el anquilosamiento de sus compatriotas, y en contrapartida, observó que en Francia había una gran necesidad por aprender cine. Debe ser por eso que los germanos aseguran que sus películas son "demasiado francesas", en contraposición a lo que dicen los galos de su obra.

Al regresar a Munich, tuvo claro que estaba asistiendo a los funerales de cierto cine sin inquietudes. Conoció a Werner Herzog frecuentando una revista de cine, "Filmkritik". El lo llevó al pueblo donde filmaría su primera película, que en la Argentina se conoció como "Nido de escorpiones" y que fue recibida como una obra trascendental de aquellos años. Otro cineasta, Alexander Kluge, le alquiló una habitación donde vivió sus primeros tiempos en esa ciudad. Tenía contacto permanente con los cineastas de su generación.



● A mediados de los '60 surgió espontáneamente el movimiento del nuevo cine alemán. Aunque cada uno trabajaba por su cuenta.

Una curiosidad de aquellos tiempos es que desde 1967 surgió con fuerza inusitada el cine porno. Schlöndorff, como tantos otros que tenían un mensaje diferente, tuvieron que refugiarse en la televisión. Fueron cuatro años inactivos, inclusive porque la industria cinematográfica tuvo una actitud hostil para con este grupo. De esa guerra subsistían los vestigios aún después de haber filmado "El tambor".

La televisión fue su aliada en los primeros difíciles años. Los redactores eran sus coetáneos y defendían los mismos intereses que los cineastas, y esto facilitó el trabajo de Schlöndorff. Allí tuvo la oportunidad de tener su propia mesa de trabajo, sus colaboradores, sus cámaras. Allí aprendió un concepto básico que mantendría a lo largo de su obra: era necesario hacer un cine pobre, que no procurara imitar a la economía.

Su experiencia trabajando en olivares y viñedos, durante su adolescencia, le proporcionó un intenso conocimiento de la vida de los campesinos. Se advirtió en varias de sus películas, especialmente "La repentina riqueza de los pobres de Kombach", su obra favorita. El tema social (una revuelta de campesinos en el siglo XVIII, extraído de una obra de Büchner, un autor maldito, perseguido por los contenidos de sus textos) sería una constante en el trabajo del director.

Veinte años después de sus inicios, como asistente de Louis Malle, produce su obra más perdurable y consistente: "El tambor". Schlöndorff quedó atrapado por la obra de Grass, que siempre va más lejos de la caricatura, que explora el realismo con el grotesco y que ahonda en el infantilismo de una sociedad cobijada por el nazismo como un gran padre capaz de todo. Las peores atrocidades incluidas.

La repercusión internacional que obtuvo significó, sobre to-

do, la posibilidad de recuperar el idioma en las obras de los cineastas de su país. Schlöndorff tuvo que luchar con el prejuicio de que toda gran película tenía que estar hablada en inglés. La realidad le demostró lo contrario, y al mismo tiempo abrió la brecha para los que estaban junto con él. El realizador luchó siempre por imponer un cine regional, no internacionalizado, con films al estilo de "Padre Padrone" o "El árbol de los zuecos". Ermanno Olmi es uno de sus modelos a seguir.

Esto no le impidió radicarse en Estados Unidos. Y sobrellevar las críticas de "entregado" al mismo internacionalismo que él combatió. Al mismo tiempo es desde 1992 ejecutivo de la productora Studio Babelsberg GmbH, con la que impulsa el cine de su nación fuera de sus fronteras. Es que en Francia, Estados Unidos o su Alemania, Schlöndorff es un inconformista permanente, un revulsivo que nunca está conforme con lo que hace o con lo que proyecta.



● En "La repentina riqueza de los pobres de Kombach", Schlöndorff recogió una leyenda del siglo pasado para hablar de las injusticias sociales, una temática que no abandonaría nunca.



FILMOGRAFIA COMPLETA

1966

Nido de escorpiones
(Der junge Törless)

1967

Un grado de asesinato
(Mord und todschlag)

Der paukenspieler
(capítulo de "Ein Unheimlicher
moment")

1969

El rebelde justiciero
(Michael Kohlhaas - der rebell)

1970

Baal
(para la TV)

1971

La repentina riqueza de los pobres
de Kombach
(Der plötzliche reichthum der armen
Leute von Kombach)
—para la TV, estrenada en cine—

1972

Die moral der Ruth Halbfass

Fuego de paja
(Strohfeuer)

—para la TV, estrenada en cine—

1974

Übernachtung in Tirol
—para la TV—

Georginas Gründe

—para la TV—

1975

El honor perdido de Katharina Blum
(Die verlorene ehre der Katharina
Blum)

1976

Golpe de gracia
(Der fangschup)

1977

Nur zum spass - Nur zum spiel

1978

Alemania en otoño
(Deutschland im herbst)
—codirector—

1979

El tambor
(Die blechtrommel)

1980

El candidato
(Der kandidat)

1981

El ocaso de un pueblo
(Die fälschung)

1983

Guerra y paz
(Krieg und frieden)
—codirector—

1984

El gran amor de Swann
(Un amour de Swann)

1985

Muerte de un viajante
(Death of a salesman)
—para la TV, estrenada en cine—

1987

Una reunión de hombres viejos
(A gathering of old men)

• Charles Aznavour y Aurore
Clément, personajes que buscan
su felicidad en una Alemania
devastada moralmente.
La escena es de "El tambor".

—para la TV—

1990

Entre la furia y el éxtasis
(The handmaid's tale)

1991

Pecado de amor
(Homo faber)

1992

Billy Wilder, wie haben Sie's
gemacht?
—para la TV—

The Michael Nyman songbook

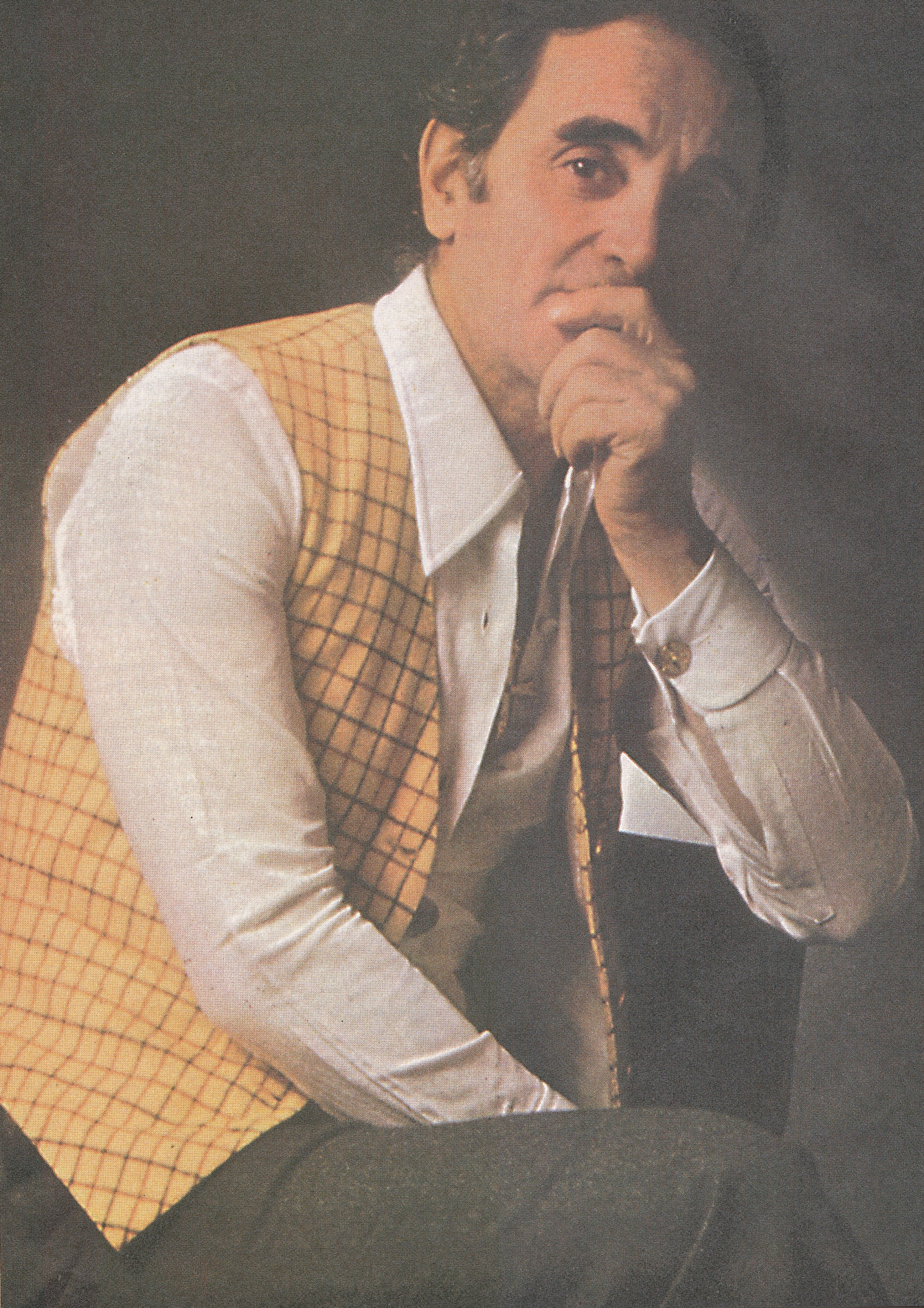
1996

El ogro
(Die unhold)

1998

Palmetto
(Palmetto)
—editada en video—

Luces sobre una masacre
—codirección—



LOS ACTORES

CHARLES AZNAVOUR

UN ARTISTA COMPLETO

Aunque es sinónimo de la canción francesa, su carrera cinematográfica comenzó hace cuarenta años. Autodidacta, tímido, tenaz, llegó a la fama de la mano de Edith Piaf.

En un papel arrugado puede leerse: "Mis defectos son mi voz, mi estatura, mis gestos, mi incultura y falta de educación, mi franqueza y mi falta de personalidad". Fue escrito por Shahnour Varenagh Aznavurjian (nacido en París el 22 de mayo de 1924) cuando tenía 24 años. Recién en ese momento aprendió a leer y a escribir. Y lo primero que se le ocurrió fue enumerar sus defectos.

Hasta hoy conserva ese papel.

Charles Aznavour nació pobre, y a los 9 años, durante la época de la depresión, tuvo que abandonar forzosamente sus estudios. Su padre no estaba en condiciones de enviarlo a la escuela, y el niño creció cantando en bares, clubes y hasta en las principales calles. Aun en medio de la estrechez económica, su infancia se desarrolló en un ámbito cálido y seguro, en medio de una familia de refugiados armenios. Su madre provenía de Turquía y su padre era un actor y cantante ruso. Cuando dejaron su tierra, después de la Primera Guerra Mundial, trataron de emigrar a los Estados Unidos. No llegaron más allá de París.

Su actividad artística "profesional" comenzó a los 11 años, asumiendo roles de niño en los teatros Marigny, Madelaine y Odeon. Su interés por las tablas corrió paralelo a su vocación por el canto.

Apenas comenzó con las lecturas, Jean Cocteau le dio una lista de 25 libros imprescindibles. Los devoró. Durante muchos años tomó el hábito de leer dos obras por semana. Para recuperar los años perdidos.

En 1956 su carrera estuvo a punto de troncharse súbitamente: una curva en una carretera dibujó un giro impensado en su vida. Ese accidente lo postró durante varios meses. Casi pierde sus brazos. No le quedaron secuelas, pero desde ese momento aprendió a valorizar de otra forma las cosas. "Cuando uno es joven siempre estás quejándote porque nada está exactamente como quieres. Pero cuando más vives y más haces lo que quieres, tienes que estar agradecido. Esto lo aprendí cuando no sabía qué podía ocurrir de mi accidente", confesó alguna vez.

Su vida fue rica en mujeres, pero confiesa haber estado enamorado solamente tres veces, tal vez cuatro. De Edith Piaf, quien lo ayudó enormemente al comienzo de su carrera, Aznavour asegura que la amó mucho pero que nunca fueron amantes. "Fue fundamental en mi lanzamiento, en mi vida y en mi corazón. Teníamos mucho en común", sostiene. Se casó con su primera mujer, Micheline, cuando tenía 22 años. Tuvieron una hija, Patricia.



● Su segundo gran amor tenía 17 años y una carrera incipiente cuando fue su pareja. Duró algunos meses. Fue una relación apasionadísima. Era Liza Minnelli. "En ese tiempo ella era una desconocida —evoca—. Sabía que su trabajo dentro del espectáculo algún día se vería compensado por el éxito y en toda ocasión aceptó mis consejos. Cuando amo a alguien, siempre le digo la verdad".

La segunda vez que se casó duró poco: "ella quería ser estrella y yo, tener hijos", se excusaría al justificar el fracaso. Su feliz reincidencia fue con la sueca Ulla

Thorsell, con quien se casó en Las Vegas en 1967. Ella es diecisiete años menor que él. Tienen tres hijos: Katia, Misha y Nicolás.

Estrella indiscutida de la canción desde mediados de los '60, es el mismo que según la revista especializada francesa *Parole et musique* que "triunfó como actor con un físico imposible y como cantante con una voz lamentable". Por esas desventajas lo fustigaron duramente: desde "feto cantante" hasta "el graznido" (por comparación a "la voz" Sinatra) fueron algunos de los epítetos que intentaron denigrar su carrera.

Pero sus de-



● Con Liza Minnelli fueron pareja en la primera etapa como intérprete de ella. La relación se prolongó hasta hoy, como buenos compañeros de ruta.

fectos se convirtieron en virtudes: aún con su esmirriado cuerpo se caracterizó por su dominio de la escena. Y su voz se erigió en símbolo del romanticismo suurrado. Los grandes del género como Gilbert Becaud, Eddie Constantino, Patachou grabaron sus temas. Edith Piaf y Juliette Gréco elogiaron sus obras. François Truffaut lo eligió para protagonizar "Disparen sobre el pianista". No fue el único director fundamental que se fijó en él: sus casi cincuenta films lo avalan.

Cuando llegó a la Argentina

por primera vez (la leyenda dice que de la mano de Nicolás Mancera para cantar en "Sábados circulares") sorprendió a una generación indiferente al tango, al decir con fervor que era fanático de Carlos Gardel y que en su casa tenía su discografía íntegra.

En 1987, después de siete años de aparente retiro, volvió al Olympia de París. Conmovido por el terremoto que asoló Armenia en 1988, creó la Fundación Aznavour para contribuir a paliar las carencias. Inclusive protagonizó un penoso suceso cuando le impidieron dejar treinta toneladas de alimentos en Erevan, la capital armenia, por considerarlo extranjero. Sin embargo, aceptó el cargo de embajador itinerante y aprovecha su imagen para recaudar fondos y llevar ayuda humanitaria a su suelo de origen.

Si le preguntan si prefiere cantar o actuar, no duda: "escribir. No tienes que viajar por el mundo, ensayar, ver si tu voz está bien para cantar, si tienes ojeras o mala cara para filmar...", garantiza.



● Caracterizado, en "La montaña mágica", adaptación de la novela de Thomas Mann. Como Yves Montand o Sacha Distel, fue uno de los artistas franceses que conjugó el canto y la actuación.



● Pidió intervenir en "Edith, Marcel... y los otros", para homenajear a Piaf.



FILMOGRAFIA COMPLETA

1957

París Music Hall
(Paris Music Hall)

Une gosse sensass'

C'est arrivé à 36 chandelles

1958

La cabeza contra el muro
(La tête contre les murs)

Pourquoi viens-tu si tard?

1959

Les dragueurs

1960

Taxi para Tobruk
(Un taxi pour Tobrouk)

Disparen sobre el pianista
(Tirez sur le pianiste)

El pasaje del Rhin
(Le passage du Rhin)

El testamento de Orfeo
(Le testament d'Orphée)

1962

Las cuatro verdades
(Les quatre vérités)

Esame di guida - tempo di Roma

El diablo y los diez mandamientos

(Le diable et les dix
commandements)

1963

Les vierges

Cherchez l'idole

1965

París en el mes de agosto
(Paris au mois d'août)

La métamorphose des cloportes

1966

Le facteur s'en va-t-en guerre

1967

Caroline chérie

1968

Candy

1969

El tiempo de los lobos
(Le temps des loups)

1970

Un beau monstre

The games

Los aventureros
(The adventurers)

1971

(La parte del león)
La part des lions

1972

Los intrusos
(Les intrus)

1973

The blockhouse

1974

Eran diez indiecitos
(Ten little indians)

1975

Folies bourgeoises

1976

Sky riders

1979

El asalto
(The heist)

El tambor
(Die blechtrommel)

1981

Une jeunesse

Qu'est-ce qui fait courir David?

1982

La montaña mágica
(Der zauberberg)

El fantasma de Chapelier
(Les fantômes du Chapelier)

1983

Edith, Marcel... y los otros

(Edith et Marcel)

—sin figurar en títulos—

1984

Viva la vie!

1985

Vivement Truffaut
—para la TV—

1986

La conexión yiddish
(Yiddish connection)

1988

Mangeclous

1989

Il maestro

1992

Les années campagne

1994

L'alibi en or

Baldi

—serie para la TV—

1997

Sans cérémonie
—para la TV—

Pondichéry, dernier comptoir des
Indes

La cima del cine

Dossier de C

GRANDES TITULOS QUE D

1919

El gabinete del Dr. Caligari

De Robert Wiene



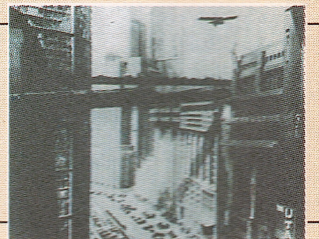
Primera película que adhiere a la corriente expresionista, cuya avanzada era la poesía y la pintura. Cesare (Conrad Veidt) simboliza al pueblo. Caligari (Werner Kraus) al Estado.

1926

Metrópolis

De Fritz Lang

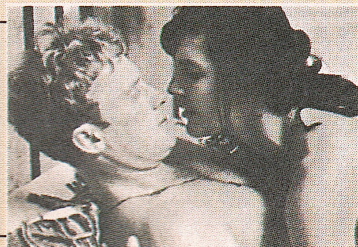
El apogeo del expresionismo arquitectónico con un enfoque futurista. Imágenes inolvidables del opresivo mundo subterráneo. Espacios, volúmenes y claroscuros tratados magistralmente.



1979

El tambor

De Volker Schlöndorff



Parábola del niño que se niega a crecer y se trasforma en testigo implacable de un mundo (el del apogeo nazi) con el cual no puede comunicarse. Basado en una novela de Günther Grass.

1986

Rosa Luxemburgo

De Margarethe von Trotta



Biografía de esta mujer de ideas avanzadas durante la revolución comunista de comienzos de siglo. Barbara Sukowa obtuvo en Cannes el premio a la mejor actriz.

Las

Dos ángeles marcada por la existencia que

de Cine alemán DIERON LA VUELTA AL MUNDO

1930

El ángel azul

De Josef von Sternberg

Las piernas de Marlene Dietrich se convierten en un ícono erótico. Basado en "Profesor Unrath" de Heinrich Mann, es una crítica despiadada a los vicios de la sociedad burguesa.

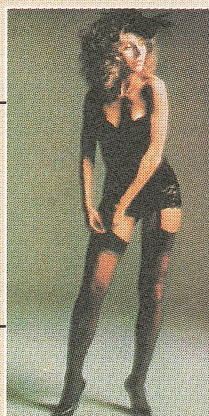


1978

El casamiento de María Braun

De Rainer Werner Fassbinder

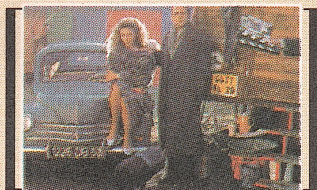
Una prostituta firma un contrato de casamiento durante la Segunda Guerra Mundial. Metáfora de la reconstrucción del país después del nazismo. Consagración de Hanna Schygulla.



1987

Las alas del deseo

De Wim Wenders



Dos ángeles observan una Berlín cenicienta, marcada por las catástrofes de la posguerra y por la existencia del Muro. Y comprueban lo difíciles que son las relaciones humanas.

1993

Mujeres

De Katja von Gamier

Comedia irreverente que muestra las desventuras de dos amigas, tras la caída del Muro. Uno de los puntos centrales de la historia es la guerra de los sexos que persisten en los vínculos amorosos.



LOS ACTORES

DAVID BENNENT

EL CHICO EXTRAÑO

Tenía 13 años cuando fue convocado para este rol consagratorio. Proviene de familia de artistas, pero sólo rodó un par de películas más.

No debe haber sido nada fácil interpretar a Oskar Matzerath, ese pequeño que se niega a ser protagonista de la historia que le tocó en suerte (albores del nazismo en Danzig) y elige no crecer a partir de los tres años, para convertirse en testigo implacable de una época trágica. Detrás de esos impiadosos redobles de tambor en los que se empecina Oskar, está David Bennent, quien demostró una más que curiosa sensibilidad para asimilar el complejo personaje que marcó su debut en la pantalla.

Nacido en Lausana (Suiza) el 13 de octubre de 1966, hijo del actor Heinz Bennent (quien también participó en la película) y de la bailarina Diane Mansart, integra un singular clan junto a su hermana Ann, también artista (protagonizó la versión cinematográfica de "Lulú", de Borowczyk). Una curiosidad de esta familia es que aunque tienen residencia en Lausana, durante muchos años anduvieron ambulando por toda Europa.

Tan extraño como su papel y su forma de vida, fue la educación de David. Diane recibió permiso de las autoridades suizas para educar a sus hijos en calidad de

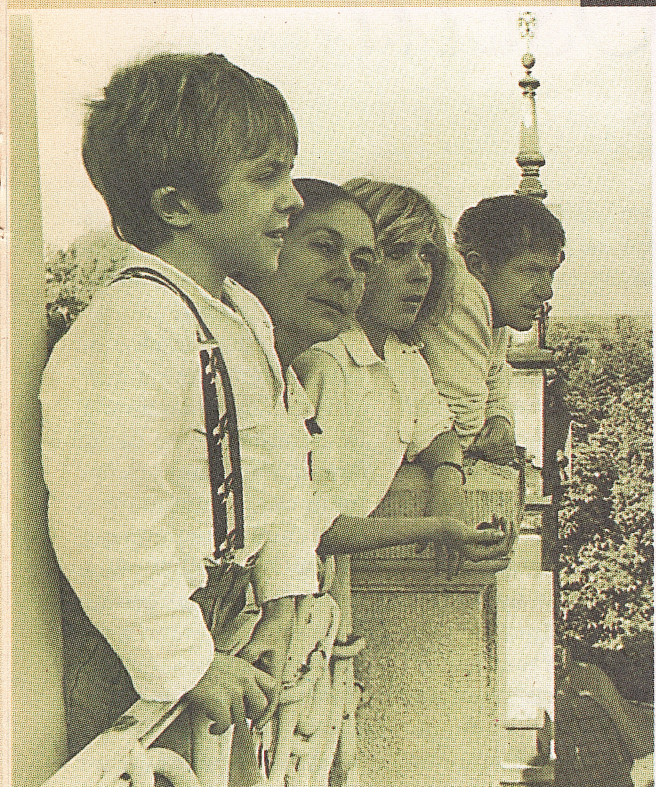
maestra particular, ya que Heinz siempre se opuso a todo tipo de escolaridad, "aún la teatral". En sus ensayos, utilizaba a sus hijos para que le dieran el pie. "Ambos poseen sentido teatral nato", sostenía el veterano actor. Era fatal que con este tipo de educación la primera infancia de David se haya reducido peligrosamente.

Volker Schlöndorff lo seleccionó entre doscientos chicos. El realizador conocía a Heinz, y ya le tenía reservado un pequeño rol en el film. Pero enfrentarse con David fue toda una revelación. El propio Günter Grass quedó asombrado.

Sólo retornó al cine en "Canicule", film francés rodado en 1983 y dirigido por Yves Boisset. Pero su papel, minúsculo, tenía pocas posibilidades de lucimiento. Dos años más tarde, Ridley Scott lo convocó para "Leyenda". Allí compartió cartel con Tom Cruise y Mia Sara.

Pero a quince años de estas participaciones fílmicas, su rastro se perdió. Seguramente saturado de su aureola de "niño prodigio". El único homenaje posible a Bennent es a través de su papel inmortal en "El tambor". No necesita nada más para pasar a la historia.





• El clan Bennent en pleno: papá Heinz, mamá Diane y la hermana Anne. Una familia de artistas que llegó a su punto máximo con la actuación de David.

FILMOGRAFIA COMPLETA

1979
El tambor
(Die blechtrommel)

1983
Cannicule

1985
Leyenda
(Legend)



Cuando Oskar llegó al Oscar

La primera fue en 1956



● Volker Schlöndorff y Margarethe von Trotta son dos de los creadores alemanes favorecidos por la crítica internacional.

- "El puente", nominada al Oscar en 1959, era una exaltación del heroísmo.

● Muchos años antes de que la obra cumbre de Volker Schlöndorff llegara al estrado de la Academia de Artes y Ciencias de Hollywood, la cinematografía alemana ya había tenido la satisfacción de estar preseleccionada a lo largo de los años en cinco oportunidades. Y después de "El tambor" volvería a aparecer otras tantas veces. La presencia de Alemania como una de las cinematografías más trascendentes de Europa es una constante.

En 1956 fue nominada a la mejor película extranjera "El capitán Kopenick", sátira antimilitarista que narra la estrategia de un reo que, mientras está en prisión, logra aprender el reglamento militar. Cuando queda libre, es incapaz de encontrar trabajo y logra apode-

rarse de la alcaldía del barrio de Kopenick, haciéndose pasar por capitán. La dirigió Helmut Kaütner y la protagonizaron Heinz Rühmann, Hannelore Schroth y Martin Held.

Un año más tarde, Robert Siodmak, después de varios años dirigiendo en Estados Unidos (donde logró cuatro nominaciones), regresó a su país y rodó un alegato devastador basado en hechos reales acontecidos en la Alemania nazi, cuando un oficial de la Gestapo asesinó a ochenta mujeres, y por su condición militar, se ocultó su responsabilidad a la justicia, aunque fue ejecutado en secreto. "La noche que llegó el diablo" es uno de los más vívidos testimonios autocríticos. Además del alegato antibélico, técnicamente era irreprochable.

El film fue protagonizado por Claus Holm y Mario Adorf (el mismo que convocaría Schlöndorff para "El tambor").

La seguidilla continuó en 1958, con "Chocolate para dos", versión germana del relato antimilitarista de George Bernard Shaw sobre un hombre que se mete en la cama con la mujer de su enemigo, dirigida por Franz Peter Wirth e interpretada por O.W.Fischer y Liselotte Pulver. En 1959, por cuarto año consecutivo Alemania fue nominada en el rubro "mejor película en idioma no inglés", con "El puente", uno de los grandes films de la cinematografía germana, que narraba la trágica incorporación al ejército de un grupo de jóvenes encargados de la inútil defensa de un puente y condenados a una muerte segura. La dirigió Bernard Wicki y sus protagonistas fueron Volker Bohnet y Fritz Wepper.

Recién en 1973 Alemania volvió a tener presencia en la ceremonia de la entrega del Oscar. Lo hizo a través de "El peatón", drama dirigido e interpretado por Maximilian Schell, quien en 1961 obtuviera el Oscar al mejor actor por "El juicio de Núremberg". El argumento se centraba en los remordimientos de un industrial alemán cuando se descubre que en el pasado fue un oficial nazi encargado de exterminar a los habitantes de un poblado griego. Trabajaron Gustav Rudolf Sellner, Peter Hall y Elisabeth bergner.



El cine alemán, a lo largo de cuarenta años, tuvo una decena de nominaciones al premio que otorga la Academia de Hollywood. Sólo una vez se llevó el premio mayor: fue en 1979, por "El tambor".

Criticas y nazismo

● Todas las películas antedichas pertenecen a Alemania oriental. La primera vez que la República Federal de Alemania subió al podio de los vencedores fue con "El tambor", en 1979. En el mismo sitio, aunque sin esa suerte, estuvo en 1985 Agnieszka Holland.

Holland llegó a Hollywood con "Cosecha amarga". La temática tenía notables similitudes con los films anteriores: estaba ambientada en Polonia durante la ocupación nazi. Un campesino esconde a una joven judía de la que se enamora, pero sólo por salvar las apariencias la abandona, provocando su suicidio. Los roles estelares estaban a cargo de Armin Mueller-Stahl y Elisabeth Trisenaar.

Las nominaciones posteriores pertenecen a la filmografía de la Alemania unificada, a lo largo de la última década.

En la 63ª entrega de los premios de la Academia intervino entre las cinco nominadas "Una chica muy rebelde", drama dirigido por Michael Verhoeven interpretado por Lena Stolze y Monika Baumgartner, en el que una muchacha elige como tema de redacción el período de la Alemania nazi en un pequeño pueblo. Lo particular de la narración es que la actriz es protagonista real de la historia que cuenta, y que lo hace de cara al público.

Una feroz crítica a los medios de comunicación, "Schtonk!", rodada por Helmut Dietl con las interpretaciones de

Götz George y Uwe Ochsenknecht, mereció la atención de la Academia, que la nominó en 1992. Otra vez los fantasmas de la guerra merodeaba la temática de los artistas germanos. En esta ocasión, un niño escarbaba entre diferentes ruinas del Berlín bombardeado y encuentra muchos objetos, de los que desconoce su valor. Años más tarde, un oportunista le ofrece una cuantiosa cantidad de dinero presuponiendo que se trata de los diarios secretos de Hitler, cuando en realidad no se trata sino de los comentarios de un mero ayudante. Pero la noticia



cunde y como efecto dominó, trasciende el rumor de la aparición del documento apócrifo.

La última participación de Alemania en la entrega de los Oscar fue en 1997. El título: "Las voces del silencio". La directora: Caroline Link. El género: una comedia dramática. El argumento: un matrimonio de sordos (Howie Seago y Emmanuelle Laborit, ambos hipoacúsicos en la vida real), tienen



una hija que desde niña oficia de traductora de sus padres ante el mundo "normal". La incursión de ella (ya adolescente) en el mundo de la música, mediante un clarinete regalado por una tía, avivará un conflicto familiar en el que se juegan prejuicios y rencores, y al mismo tiempo le abrirá a la joven un mundo hasta entonces desconocido.

● "El tambor" obtuvo el premio de la Academia hace veinte años. Fue la única vez que Alemania recibió dicha distinción.

● Caroline Link participó de la ceremonia de los Oscar en 1997 por "Las voces del silencio".

Aunque la filmografía germana no es muy conocida en la Argentina (de hecho, esta última película sólo fue estrenada en una sala de las consideradas no comerciales), la presencia recurrente entre los nominados del premio de la Academia tiene el valor de que permite trascender en otros mercados. Por lo menos, para suponer que no sólo Oskar Matzerath mereció el Oscar.

Schlöndorff, el mejor alumno

Un manifiesto de liberación

• Tras la posguerra, en Alemania el cine fue perdiendo paulatinamente todo tipo de estímulo. Por un lado, la férrea censura impuesta por la Freiwilige Selbstkontrol, que funcionó entre 1949 y 1971 y que reguló la producción de películas. Por otro, el desinterés de los productores en invertir en una industria riesgosa y poco rentable. Al mismo tiempo que se registraba el descenso progresivo de películas estrenadas por año (ejemplo: de 115 en 1958 a 60 en 1966), se repetían temáticas que terminaban por saturar al espectador: policiales, bélicas, pornográficas y "heimatfilm" (comedias y operetas melodramáticas) que evitaban deliberadamente cualquier compromiso con la sociedad y con la realidad.

En 1961, veintiséis jóvenes artistas se convocaron en Oberhausen y proclamaron un manifiesto, en el que expresaron sin respaldo político o económico su intención de crear un "nuevo cine alemán". No dejaba de ser un reflejo de lo que bullía en otras latitudes: había un "nuevo cine" en Francia, en Italia, en Suecia... En forma más o menos explícita la generación de la posguerra planteaba su autonomía.

El intento fracasó: "Tobby" y "Die parallelstrasse" (de ese mismo 1961) fueron los únicos largometrajes presentables,

pero no encontraron distribución. El Estado subvencionó a algunos guiones, que no llegaron a rodarse.

Recién en 1965 se llegó a una suerte de acuerdo: el Estado advirtió que la industria

premisas relacionadas con el sometimiento ideológico a la doctrina oficial. La primera etapa estaba cumplida: había un resurgimiento real de la actividad. A partir de allí se intentaron ampliar los mercados: Sch-

löndorff obtuvo el premio de la FIPRESCI en Cannes, en tanto que "Veda para zorros" (de Schamoni) compitió en Berlín y "Una muchacha sin historia" (de Kluge) se llevaba un premio de Venecia.

Pero para el futuro director de "El tambor" ello no era suficiente. Necesitaba meterse con el tema tabú de la mala conciencia respecto al nazismo. Una ley promulgada en 1968 fue considerada por el realizador como "reaccionaria", ya que establecía que los créditos no se destinarían a aquellos films que no estuvieran de acuerdo con la Constitución. Para los funcionarios, interpretar la Carta Magna era más sencillo que aplicarla. En todas partes se cuecen habas.

Los resultados quedarían expuestos en la obra futura de aquellos jóvenes idealistas de Oberhausen: Schlöndorff (quien no estuvo en aquella convocatoria de 1961) procuró mantener su independencia conservando algo así como una "comercialidad digna". Straub y Kluge, aplicando una dignidad ascética, manteniendo el estilo a rajatablas y peleando contra las cortapisas.



• Schlöndorff surgió a comienzos de los sesenta con una voz de rebeldía.

perdía mercados en forma alarmante y los directores aceptaron los créditos aunque sus guiones fueran observados previamente por una comisión de notables (funcionarios, representantes de la iglesia y críticos). Había que sentar las bases del "nuevo cine alemán" (una vez más...), aunque fuese "por decreto".

Volker Schlöndorff (quien pudo filmar "El joven Törless"), Alexander Kluge y Peter Schamoni fueron los primeros beneficiarios. Todo lo que debían hacer era aceptar ciertas

En los años sesenta, distintos países europeos parieron lo que se dio en llamar el "nuevo cine".

Desde Truffaut a Richardson, desde Chabrol a Schlesinger, el culto al cine de autor tuvo rasgos propios en cada nación. En esa sucesión de movimientos, Schlöndorff es uno de los grandes nombres que rescata Alemania.



Con base literaria

● Reitz, Fleischmann, Schaaf son nombres que desaparecerían. Años más tarde aparecería una generación de recambio con otro lenguaje, revulsivo y renovador, como un soplo liberador: Herzog, Fassbinder, Wenders.

A diferencia de otros cineastas de su promoción, Schlöndorff se caracteriza por su rechazo a anteponer la experimentación flmíca a la comunicabilidad de sus películas. Pese a sus vacilaciones o fracasos, es una condición que le diferencia de colegas que sembraron la evolución de aquel "nuevo cine alemán". Tal vez por este rasgo distintivo es el que consiguió establecer una comunicación más amplia con el espectador, respecto de sus colegas.

Frente a la eterna cuestión del vínculo entre el cine y la literatura, Schlöndorff se revela como un caso emblemático. Desde su ópera prima "El joven Törless" (una película particularmente valiosa), en la que adapta "Las tribulaciones del estudiante Törless" de Robert Musil hasta su no estrenado en la Argentina "Palmetto" (sólo conseguible en video), basado en una novela negra de James Hadley Chase, el realizador ofrece una

recursos fílmicos para relatos de fuerte raigambre literaria. También llevó a la pantalla obras de Brecht, Yourcenar, James y —como lo presenta esta edición de PLATINO—, Günter Grass.

Aludir a cualquier film de

Schlöndorff implica la obligación previa de valorar su relación con el respectivo antecedente literario, de un peso suficiente como para determinar el resultado global de la obra. El director rescata particularmen-

te clásicos de la literatura germánica en la evidente recuperación que de la cultura alemana anterior al nazismo reivindicó el Nuevo Cine Alemán. Pero sobre todo tienen una base común en su más aparente pretexto argumental: el del típico héroe individual preocupado en sus rebeliones contra la opresión.

Esta nota está basada en un análisis de la filmografía del director publicada en "Dirigido" N° 57, Barcelona, España.



● La ferocidad de una microcomunidad infantil, con sus juegos sangrientos, fue revisada por Schlöndorff en "Nido de escorpiones", basándose en una novela de Robert Musil.



● La película más importante sobre el deseo y la locura: "Atracción fatal", con Michael Douglas y Glenn Close.

● "El honor perdido de Katharina Blum", obra de Schlöndorff de 1975.

El Oscar es un juego de niños

Veinte años después, *como Oskar*

Veinte años después de la consagratoria labor de David Bennent, dos chicos no norteamericanos aparecen en el fir-

trando zapatos en el aeropuerto de Río de Janeiro por el director Walter Salles quien lo eligió para ser el protagonista

de "Estación Central". El realizador ya había fracasado en la búsqueda de un actor, después de observar a 1.500 chicos.

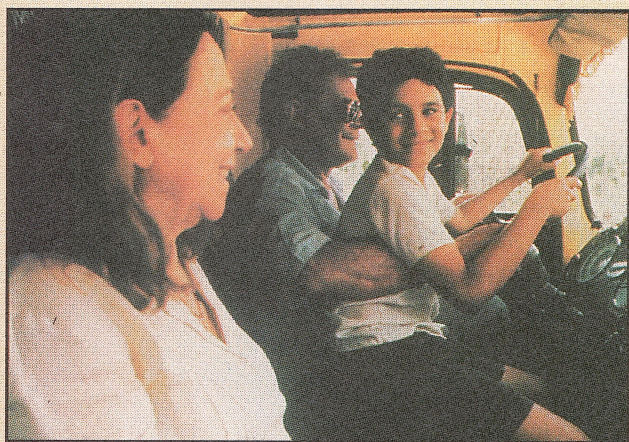
Giorgio asiste regularmente a la escuela, no sabe qué ha-

vo que trabajar para vivir, con lo cual recién ahora tiene una profesora particular que lo pone al día en los temas básicos.

Vinicius es híncha de Flamengo y hasta que no se estrenó "Estación Central" nunca había salido de Río. Gracias a la película viajó a Francia, Alemania, Canadá y Estados Unidos. Giorgio es una figura archiconocida en Italia e involuntariamente se convirtió en eje de debates y polémicas por el tema de "La vida es bella".

Ambos acaparan la atención de la crítica especializada en estos días. Ambos fueron las figuras que más brillaron en la ceremonia del Oscar. Su aporte artístico incidió para la votación final en el rubro "mejor película en idioma extranjero". Veinte años antes, David Bennent abrió el mismo camino. Aquel fue un debut esplendoroso en una película fascinante.

Dos décadas más tarde, la historia se repite. Con un agregado sugestivo: ambos personajes se llaman igual. Josué. No es el único punto en común. El otro es que éste puede ser el comienzo de una carrera notable.

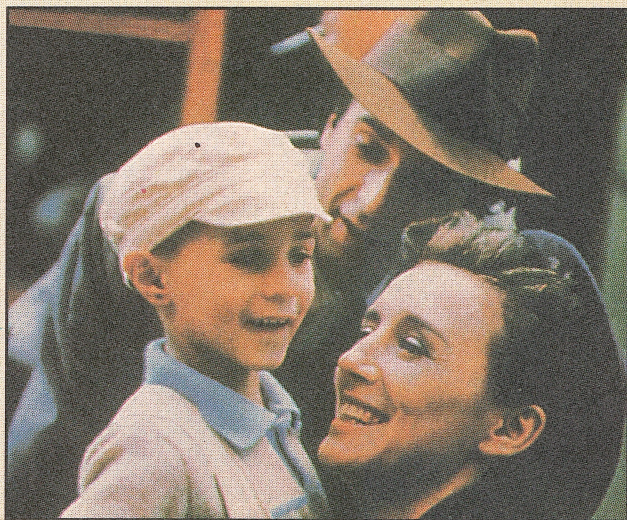


• Walter Salles fue la revelación de "Estación central".

mamento del cine instalándose con letras doradas en Hollywood. Uno se brasileño, el otro italiano. Como el protagonista de "El tambor", jamás antes habían pisado un set. Como Oskar, arrancan lágrimas y suspiros de los espectadores. Como el héroe del film de Schlöndorff, sostienen con su presencia dos películas fundamentales.

Giorgio Cantarini hizo un casting para llegar a "La vida es bella", en tanto que Vinicius de Oliveira fue descubierto lus-

trando zapatos en el aeropuerto de Río de Janeiro por el director Walter Salles quien lo eligió para ser el protagonista de "Estación Central". El realizador ya había fracasado en la búsqueda de un actor, después de observar a 1.500 chicos. Giorgio asiste regularmente a la escuela, no sabe qué ha-



• Giorgio Cantarini llegó al Oscar por "La vida es bella".

EL TAMBOR

VOLKER SCHLÖNDORFF

Infografía

● El estreno de "El tambor" en Alemania Federal fue acompañado por la publicación de dos obras. "El diario de una adaptación cinematográfica", en el cual el director relata todas las peripecias acaecidas durante la filmación y un libro-álbum. Por su parte, la televisión le consagró numerosas emisiones, entre las que se destacó una dedicada a David Bennent.

● La película se estrenó simultáneamente en 55 ciudades y fue tanta la repercusión, que aún antes de su estreno fue premiada con la "Copa de oro", la recompensa oficial más importante del país.

● La aparición de la novela "El tambor de hojalata" en 1959 provocó un escándalo tanto por ser un espejo fiel de la realidad como por su gran libertad sexual. Cuarenta años después, hay retrógrados que siguen condenando a Günter Grass. En el estado de Oklahoma, Estados Unidos, el periódico Daily Oklahoman informó que el juez Richard Freeman consideró que tres escenas de la película supuestamente contienen pornografía infantil. El 25 de junio de 1997, a pedido de una liga de moralidad, la policía confiscó los videos que se alquilaban o vendían del film en todo el estado.

Anecdotario

Para lograr tal preciosismo en la reconstrucción fue necesario reproducir algunos elementos locales de época. El ejemplo más minucioso es la restauración de los sellos postales, los taponés y los juguetes. Esto elevó el costo de producción (cuatro millones de dólares) a niveles no usuales en la cinematografía germana, y obligó a adoptar algunas modificaciones.

Por razones económicas se rodó en Yugoslavia las escenas con grandes cantidades de gente. La manifestación nazi en la que Oskar interviene haciendo sonar su tambor incluyó a dos mil extras, a quienes hubo que cortarles el pelo y enseñarles a tocar los instrumentos de la juventud hitleriana. Schlöndorff tuvo dos semanas de preparación.

La secuencia de la ciudad en ruinas donde el camión se va pertenece a una calle de Munich, la misma en la que Bergman rodó "El huevo de la serpiente". En Normandía se usó el bunker que habían utilizado por alemanes durante la Guerra y que estaba perfectamente conservado.

Pero las secuencias más vibrantes fueron hechas en Danzig, donde hubo calles fielmente reconstruidas. Uno de los productores eslovacos insistió en rodar allí porque hablaba de unas formaciones de nubes que sólo se dan en ese clima del Este. Allí el equipo de "El tambor" permaneció dos meses.

“El tambor” (cuyo título original es “El tambor de hojalata”) no sólo es una obra fundamental de la cinematografía alemana. También fue reconocido de la misma manera internacionalmente. Además del premio de la Academia al mejor film en idioma extranjero, el Festival de Bodil de 1980 la consideró el mejor film europeo. Idéntico reconocimiento le tributó la Asociación de Críticos de Los Angeles

Por su parte, Volker Schlöndorff fue elegido mejor director y premiado con la Palma de Oro en Cannes. El realizador recibió un premio de medio millón de marcos por su obra y la obtención del Golden Bowl, otorgado por la asociación alemana de críticos. Su nombre también figura en la National Board of Review de los Estados Unidos.

Renovador del cine germano desde los '60, Schlöndorff había ganado el premio de la asociación alemana de críticos en 1966 por “Nido de escorpiones”, en 1971 por “La repentina riqueza de los pobres de Kombach” y en 1977 por “Golpe de gracia”. En 1996 obtuvo el premio de UNICEF en Venecia por “Der unhold”, que en España se estrenó como “El ogro”.

“David es un medium. Comprendió la novela tan bien, que ya es parte de ella. Cuando el personaje tiene 3 años, llegaba al set con la cara cubierta de torta y se portaba como cualquier criatura. A los 18 años, imitaba a los jóvenes adultos y a los 21, no abandona a su compañera y amante en todo el día. Cada vez que golpea el tambor rabiosamente, ya no se sabe si es David u Oskar. Lo que me fascinó de entrada fue su ausencia de vergüenza”.

“El tambor” no es un símbolo ni su historia. Creo que la fuerza del libro está en el hecho de que está lleno de vida y de contradicciones. El libro es rico en significados abiertos”.

Volker Schlöndorff

“La película me brindó la oportunidad de componer un papel que metafóricamente, contenía todos los grados de tortura que es capaz de resistir un hombre”.

Mario Adorf



LA MAYOR COLECCION DE JOYAS DEL CINE ACTUAL

PLATINO

PRESENTA

CARO PAPA

DE DINO RISI

LA ULTIMA PELICULA
DE ESTA EXCEPCIONAL
COLECCION

Vittorio Gassman en otro de sus
papeles memorables, componiendo a
un padre angustiado por la falta de
comunicación con su hijo.

EN

CARAS

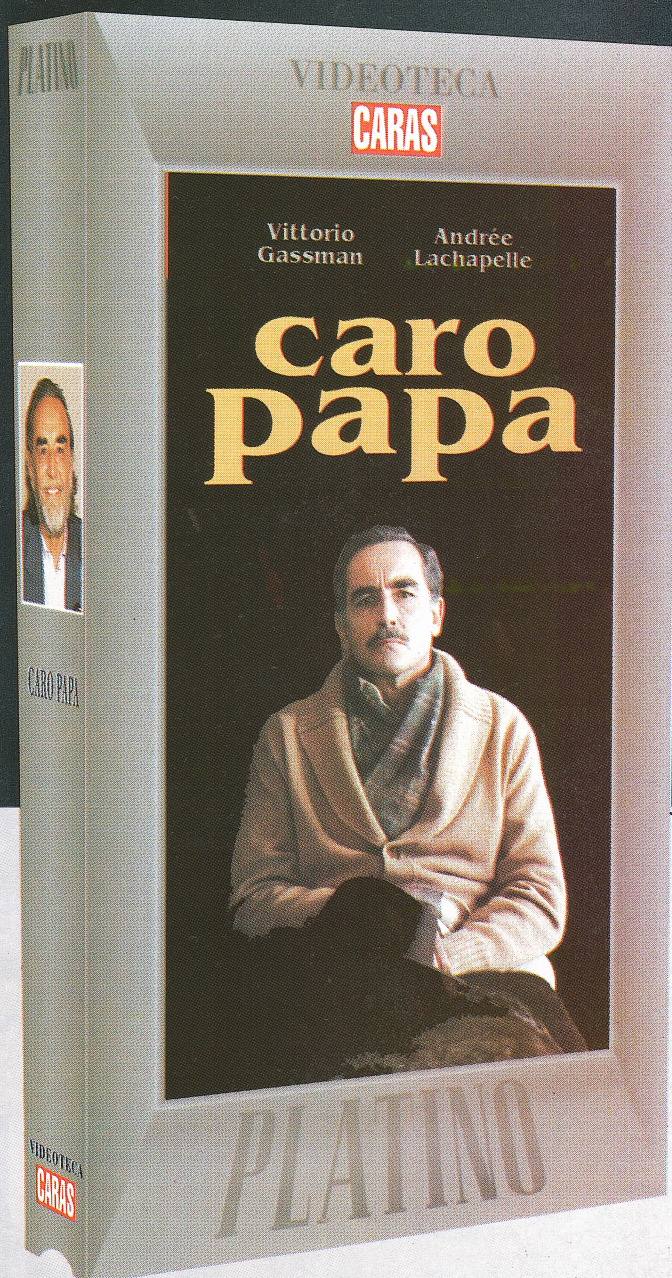
DE LA
PROXIMA SEMANA

EL VOLUMEN Nº 25
DE LA REVISTA
VIDEOTECA CARAS
SUPER CINE TOTAL

A SOLO

\$5¹⁰

VIDEO PLATINO GRATIS



CERAMICOS



Capital Federal:

Florencia: Av. Juan B. Alberdi 3928; **Palermo:** Av. Juan B. Justo 1380

Barracas: Herrera 1257; **Recoleta:** Av. del Libertador 860.

Gran Buenos Aires:

Martínez: Panamericana y Fdo. de la Legua

San Justo: Av. Brig. Gral. D.J.M. de Rosas 4940

Castelar: Av. Gaona y Santa Rosa; **Pilar:** Ruta Panamericana Km 49,500

Moreno: Acceso Oeste y Victorica, Colectora y Canadá.

Internet: <http://www.blaisten.com.ar> - E-Mail: info@blaisten.com.ar



VENTA TELEFONICA
4636-2000. INTERNO 200

blaisten
El Especialista

NUEVA SUCURSAL PILAR